

EXTENSIÓN CONTEMPLATIVA INTERNACIONAL

Oración Centrante Uno 2025

Semana 4

EL PERDÓN

ALGUNAS ADVERTENCIAS PRÁCTICAS PARA EL CAMINO

Ya introducimos la Oración del Perdón y los animamos a que comiencen a practicarla, **para permitirle al Espíritu Santo que inicie el proceso del perdón en ti.**

Observen las sutilezas de la frase anterior y usémosla como recordatorio de algunos de los principios del perdón cristiano en los que hacemos énfasis en este taller:

1. **"Permitirle..."** Lo primero que se requiere es nuestro consentimiento, nuestro sí.
2. **"... al Espíritu Santo..."** Nosotros no tenemos que saber cómo perdonar. Es el movimiento del Espíritu el que realiza el perdón.
3. **"...que inicie el proceso del perdón..."** Perdonar es un proceso. Todo lo que tenemos que hacer es consentir a que comience, sin expectativas de resultados inmediatos o soluciones de una vez por todas.
4. **"en ti..."** Este proceso no tiene que ver con nadie más que **contigo mismo** y con el peso que vienes cargando. Está totalmente al servicio de tu liberación y tu deseo de amar más.

En el transcurso del proceso del perdón, algunas personas quieren andar demasiado rápidamente, como si se tratara de una carrera. Por eso, es importante recordar las siguientes tendencias humanas, frecuentemente señaladas por el Padre Carl Arico:

1. **Excesiva conceptualización:** La tendencia a racionalizar y conceptualizarlo todo. Aquí no hay nada que racionalizar ni defender.
2. **Hiperactividad:** La tendencia a estar en perpetuo movimiento, *haciendo* algo concreto. Esa es la fuente de comentarios tales como: "¡Tengo tanto qué hacer! ¿Cómo puedo estar perdiendo tanto tiempo sentado y con los ojos cerrados?" "¿Necesito de veras avanzar en este asunto del perdón?")
3. **Confianza excesiva en nosotros mismos:** "Si no hago esto yo mismo, no podré ver ningún resultado." "No confío en nadie más que en mí mismo, ni siquiera estoy muy seguro de que Dios vaya a poder conducirme por este camino.")

Frecuentemente, a lo largo de esta travesía, nos vienen a la mente preguntas tales como: "¿Cómo puedo perdonar a X?" o "No sé si algún día podré perdonar tal cosa o si podré sanarme de tal otra." Recuerda: No tenemos que saber cómo. El "cómo" es la Oración del Perdón, bajo la dirección del Espíritu Santo. Tu compromiso con la práctica irá contestando tus preguntas. Deja que actúe. Sé paciente. Ve más lentamente. Confía en el proceso y permite que se vaya desarrollando en ti. Cree, en fe pura, que Dios va a sanarte poco a poco. Recuerda que el

Señor nunca se negó a una petición de sanación hecha con fe. Ahora bien, recuerda también que dicha sanación está muy ligada a la fe y la confianza: “Tu fe te ha sanado,” repetía Jesús.

El Padre Andrew Marr, OSB, siguiendo al teólogo jesuita Raymund Schwager, señala que probablemente dudar de la capacidad de Dios para perdonar, y de su deseo y capacidad de conducirnos al perdón, es lo que Jesús llamó “el pecado contra el Espíritu Santo,” puesto que se trata de dudar de la infinita misericordia de Dios. No quiere esto decir que ese pecado sea imperdonable eternamente. Se trata, más bien, de una realidad psicológica y espiritual familiar para todos nosotros: mientras demos vueltas y más vueltas a viejos resentimientos y rencores, estaremos atrapados en las redes y el fuego de un infierno interior, que sólo cesa cuando nos abrimos a dar y recibir perdón, mediante la acción gratuita de la misericordia divina. Cuando nos abrimos a transmitir perdón, somos perdonados y liberados. Nuestro perdón individual tiene, al mismo tiempo, consecuencias sociales y cósmicas.

“(El Padre Raymund) Schwager sugiere que Jesús no nos amenaza con la venganza divina, sino que nos advierte acerca de las consecuencias de rechazar el don gratuito del perdón. Nuestro rechazo nos sume en el ciclo de venganza que es tan viejo como la humanidad. Ése es el caldo de cultivo de las sociedades persecutorias...Si rechazamos el perdón, nos quemaremos mientras lo rechazamos. Ésa es mi experiencia diaria.”

-Andrew Marr, OSB, Moving and Resting in God's Desire. (Moviéndonos y Descansando en el Deseo de Dios), 2016.

Para Practicar en los Próximos Días:

1. Tras un período de Oración Centrante o unos minutos de silencio, repite la Oración del Perdón. ¿Descubres algo nuevo?
2. Recita lentamente el Padre Nuestro en el espíritu de Lectio Divina. ¿Qué te dice? ¿Qué te revela?
3. Practica la Lectio Divina con este fragmento del Padre Nuestro: “Perdona nuestros pecados, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.” Reflexiona sobre esta frase. Repítela. Llévala al corazón. En los próximos días regresa a ella en medio de tu vida diaria. Repítela vez tras vez. Observa el ciclo divino del perdón.
4. Reflexiona: ¿Estoy tratando de controlar el proceso? ¿Estoy tratando de obtener resultados inmediatos? ¿Creo que es el Espíritu Santo quien perdona en mí?
5. Comparte tus preguntas, dudas, dificultades y experiencias con los demás miembros del grupo.

